

**ANALISIS DEL NIVEL CULTURAL  
EN LAS CUENCAS DE LOS RIOS  
BOGOTA Y SUAREZ**

Por JOSEP DE RECASENS



El presente artículo sólo representa una parte de los estudios antropológicos llevados a cabo para establecer las bases de un programa de desarrollo regional. Incluye tanto datos descriptivos como conclusiones y recomendaciones de lo que serían las metas deseables para integrar la educación a la dinámica del desarrollo planeado de una región.

Otros estudios similares, complementan los diferentes aspectos del desarrollo de las comunidades, y sirven para los seminarios de estudio del Instituto Colombiano de Antropología.

### *La zona estudiada.*

Las cuencas del río Bogotá y del río Suárez, constituyen la unidad de desarrollo que será administrada por la Corporación Autónoma Regional de la Sabana de Bogotá y de los Valles de Ubaté y Chiquinquirá (CAR).

Para definir esta región utilizaremos el término CAR, ya que constituída como la zona de estudio, esta región comprende jurisdicciones de los Departamentos de Cundinamarca y Boyacá, además de la zona de Bogotá, Distrito Especial; esta última no fue analizada por ser numerosas las investigaciones y publicaciones existentes.

Dentro del territorio y formando parte del Departamento de Cundinamarca se hallan los siguientes Municipios que fueron base de evaluación: Bojacá, Cajicá, Carmen de Carupa, Coga, Cota, Cucunubá, Chía, Chocontá, Facatativá, Funza, Fúquene, Gachancipá, Guachetá, Guasca, Guatavita, La Calera, Lenguaque, Madrid, Mosquera, Nemocón, Sesquilé, Simijaca, Soacha, Sopó, Subachoque, Suesca, Susa, Sutatausa, Tenjo, Tocancipá, Ubaté, Villapinzón y Zipaquirá.

La zona correspondiente al Departamento de Boyacá, comprende los Municipios de Caldas, Chiquinquirá, Saboyá y San Miguel de Sema.

### *Generalidades.*

La región estudiada está constituida por 3 zonas de características topográficas claramente definidas.

La zona plana de los diferentes valles con una altura que oscila entre 2.550 y 2.650 metros sobre el nivel del mar, su extensión aproximada es de 165.000 hectáreas; una segunda zona, montañosa, que circunda la zona plana, comprendida entre 2.650 y 3.000 metros de altura (más densamente poblada que la zona plana), y, en tercer lugar, la zona de páramos, por encima de los 3.000 metros de altura.

La extensión total aproximada de este territorio es de 650.000 hectáreas.

La región corresponde al piso térmico frío, pero debe considerarse aparte la zona de páramo, con características diferentes de temperatura.

La temperatura media de la región es de 12° a 14° C, que se reduce a 9° y 12° C para los páramos.

Dada su latitud, el clima sin estaciones sólo varía durante el año en términos de lluviosidad, que oscila entre 517,6 mm., medidos en el antiguo aeropuerto de Techo, y 1'774.3 en la estación de Paloblanco. La precipitación es menor en las zonas planas y mayor en las regiones montañosas.

Al comparar los niveles socio-económicos de este territorio con los niveles nacionales, puede afirmarse que la región estudiada es equivalente a la de un país en franco y alto desarrollo. No obstante, los niveles no son uniformes en todos los municipios; las proporciones de tierra destinadas al uso agropecuario y el desarrollo industrial son francamente diferentes entre la zona sur, altamente tecnificada, y la zona norte, francamente rural, con fuerte minifundismo.

La estructura demográfica analizada demuestra que se trata de poblaciones rurales mantenidas en situación estacionaria, con reducciones de la población a causa de migraciones inducidas por el extraordinario desarrollo de Bogotá, D. E.

Para sintetizar las fluctuaciones de población, se puede decir que 13 Municipios presentan tendencia creciente en sus ca-

beceras, 6 se mantienen estacionarios y 6 manifiestan tendencia decreciente, según datos procedentes de los dos últimos censos (1938-1951).

El sistema vial puede considerarse como francamente desarrollado, ya que está constituido por 2.097,2 Kms. de carreteras, o sea un 6% del total del país.

Las comunicaciones pueden evaluarse si se tiene en cuenta que en esta región se hallan registrados 73.300 vehículos automotores, o sea el 37% del total del país, con equivalencia de un vehículo por cada 22 habitantes.

Las mayores deficiencias se presentan en el sistema de caminos vecinales, difíciles de atender por la gran dispersión de la población en la zona de ladera.

La red ferroviaria tiene más importancia como sistema de relación entre este territorio y el resto del país, satisfaciendo plenamente las necesidades regionales.

Entre los servicios públicos y comunales se presentan mayores deficiencias, como es el caso para la generación y suministro de energía eléctrica. Puede considerarse que únicamente una tercera parte de la región dispone de un servicio aceptable.

Las mayores deficiencias se dan en las redes de distribución y en el hecho de que 10 Municipios sólo obtienen energía de plantas locales (Diesel) y que aún existe un Municipio sin electricidad. A nivel rural no existen proyectos de electrificación.

Los servicios de acueducto y alcantarillado, en general, presentan fallas para las necesidades reales. El número de conexiones es reducido, aun cuando se dispone de la posibilidad de utilizarlos y la operación y mantenimiento es francamente deficiente.

Otros servicios, como bancarios, crediticios, de mercados, etc., se hallan en vía de desarrollo y ampliación.

Los servicios para la salud permiten establecer que si bien se hallan mucho más desarrollados que en el resto de la nación, son deficientes en su organización, existe una multiplicidad administrativa, una falta de personal y equipos, lo que se manifiesta, por ejemplo, en el hecho de que un 55% de las camas existentes se hallan sin uso. El promedio de camas es de 3.9 por cada mil habitantes y de 7.17 en Bogotá, D. E.

El estudio del nivel sanitario ha sido dejado al margen de



nuestro estudio y sólo nos referimos a él cuando afecta al nivel educacional.

Sin pretender agotar el análisis de los factores físicos y socio-económicos, nos referimos finalmente al sistema de tenencia de la tierra.

En la región de la CAR, la forma más común es en propiedad (60%). Solamente los Municipios de Facatativá y Subachoque dan un porcentaje inferior de 58.2% y 48.3%, respectivamente, mientras que Susa tiene el elevado porcentaje de 96.7% en propiedad.

El porcentaje más alto de explotaciones en arrendamiento corresponde a Carupa, Cogua, Facatativá y Subachoque, con porcentajes entre el 20 y el 29%.

Para el territorio estudiado no es posible hablar de grandes latifundios, especialmente si se le compara con el resto de la nación. Aun las grandes fincas presentan un cultivo intensivo y no puede considerarse que existen tierras ociosas.

Al sistema de aparcería y arriendo y al bajo nivel técnico del minifundista, debe atribuírse la notoria erosión de tierras, que equivale a un tercio del área total de la región.

Sin duda existen muchos más factores que son condicionantes del desarrollo e inciden en el nivel cultural, pero por considerarlos de menor importancia nos referimos a ellos únicamente en los apartados correspondientes de nuestro estudio.

### *La educación como medida de nivel cultural.*

Actualmente se ha llegado a conclusiones prácticamente internacionales con respecto a los niveles culturales deseables; éstas son compartidas por la mayoría de las naciones, y si bien en su aplicación se dan formas locales, la tendencia es manifiesta en reconocer sus principios generales. Al incluirlas nos servirán de referencia entre la realidad hallada y las metas deseables.

La Asamblea de las Naciones Unidas, en su declaración del 10 de diciembre de 1948, proclamó que "toda persona tiene derecho a recibir educación"; ello venía a confirmar que la educación forma parte de los deberes fundamentales de todo Estado. Se entiende, por tanto, que el hombre necesita recibir una educación básica para convertirse en responsable y dueño de su propio destino.

La Declaración de los Derechos del Hombre, en la ONU, agregaba que, además de la educación elemental y básica: "la instrucción técnica y profesional debe ser generalizada; el acceso a los estudios superiores debe ser igual para todos, en función de los méritos respectivos". Esta línea de conducta fue aceptada por todos los gobiernos miembros de la ONU y, se suponía que las metas propuestas debían tratar de alcanzarse, en el caso que ello no fuera una realidad.

Que la educación constituye un derecho fundamental, es innecesario repetirlo, pero lo que en definitiva debe considerarse es que la educación no puede entenderse como un problema individual únicamente, sino que en última instancia constituye el más importante elemento creador en la medida en que todos los ciudadanos adquieran una misma conciencia del "bien común".

Es difícil una madurez nacional, si sólo se cuenta con un pueblo ignorante, deficiente en preparación o cuadros técnicos. Es suficiente valorar la reconstrucción rápida de naciones como Alemania, o aun la creación total de países como Israel, cuyos méritos residen únicamente en disponer de gentes con altos niveles de formación educacional. Así, aun en el supuesto de que el nivel de vida o que la productividad económica sean multiplicadas, poco se conseguirá sin unas gentes cuya educación les permita aprovechar estas ventajas.

Frente a esto hallamos la realidad colombiana, que sin mayores detalles, ni necesidad de complejas estadísticas, nos muestra una profunda tara en cuanto a nivel educacional. El análisis pormenorizado de las causales de nuestras deficiencias, es demasiado voluminoso para repetirlo y las soluciones propuestas son tanto o más numerosas. El análisis que se hace para el territorio de la CAR es, ante todo, una descripción del estado actual y una evaluación de las previsiones estudiadas para el futuro por el Ministerio de Educación.

Puede considerarse que a nivel nacional la educación de la CAR debería llamarse privilegiada; con todo, las necesidades se hallan muy por encima de las posibilidades y a la vez las soluciones a tomar presentan el carácter de urgencia absoluta. Se trata, en realidad, de un problema común a todos los países en fase de desarrollo acelerado y más urgentes a mayor apremio demográfico, si por una parte Colombia presenta uno de los crecimientos más rápidos del mundo, el territorio de la CAR se halla prácticamente a la cabeza de esta presión demográfica.

Las necesidades no resultan solamente de las deficiencias actuales, sino que además están aumentadas cada año por la población creciente de edad escolar. Esto significa la necesidad de crear escuelas y preparar maestros en igual proporción en que aumenta el número de niños en edad escolar. No puede pensarse en soluciones que simplemente traten de estabilizar las deficiencias; en este campo no progresar significa realmente retroceder. Si a ello añadimos el retraso actual, fácilmente pueden preverse los resultados futuros de tal política, en que todos los esfuerzos para aumentar el desarrollo se verán frenados a causa de las incapacidades creadas por una educación deficiente.

Pensar únicamente en términos de riqueza en materias primas, de aumento de medios de producción, de capitales, mercados, etc., significaría olvidarnos del hombre. Si la mayoría de los hombres de que podemos disponer carecen de una formación profesional y manifiestan niveles morales inadecuados, su rendimiento sería ínfimo y la productividad reducida. Es necesario disponer de campesinos preparados para su progreso técnico, capaces de sentir la necesidad imperiosa de abandonar para siempre sus sistemas rutinarios; es necesario disponer de técnicos y obreros calificados de acuerdo con las necesidades que son previsibles; es necesario, en definitiva, anticiparnos al menos a una generación y prever inversiones a largo plazo, como un problema a solucionar en 10 o 20 años, que no podrá seguir aplazándose.

Todos estos razonamientos justifican nuestro interés en aplicar la investigación antropológica para una finalidad práctica y no únicamente descriptiva.

Para el territorio que nos ocupa son válidas las conclusiones y datos que figuran en el Informe presentado por el Secretario de Educación de Cundinamarca al señor Gobernador del Departamento, doctor Jorge Zamudio Aguirre, con fecha 18 de septiembre de 1961, que pueden resumirse en lo siguiente:

#### *Preparación de maestros.*

La Secretaría de Educación de Cundinamarca acordó un Plan General para mejorar las condiciones intelectuales del magisterio, que se ha desarrollado a través de reuniones con los Inspectores Escolares y visitas mensuales a todos los maestros para transmitirles las orientaciones técnicas decididas.

Se crearon centros de estudios pedagógicos para concurrencia de los educadores de las veredas a fin de ampliar la información sobre cultura general y mejorar la formación pedagógica y social.

Se abrieron cursos para preparación de los educadores sin escalafón, en los que el Departamento matriculó 1.262 maestros y donde presentaron exámenes de cuatro años en 1961, 305 educadores cundinamarqueses.

#### *Dotación.*

Frente a la carencia de material de enseñanza y a las dificultades para obtenerlo, la Secretaría de Educación recomendó no emprender la creación de nuevos establecimientos de secundaria mientras no se resuelvan los problemas que aquejan a los ya existentes.

#### *Condiciones de las escuelas.*

Durante el año de 1960, trabajaron en las escuelas del Departamento 5.049 maestros, pero no se alcanzó a proporcionar educación primaria a todos los niños cundinamarqueses en edad escolar. Además, el crecimiento vegetativo de la población impuso la creación de 314 nuevas escuelas en el año de 1961.

#### *Construcciones escolares de primaria.*

Por ley corresponde la construcción de aulas a los Municipios, pero frente a la urgencia que plantea el déficit actual de aulas y dado que el presupuesto municipal en muchas ocasiones no alcanza a atender esta necesidad, el Ministerio de Educación financió un plan destinado a cubrir el déficit de aulas.

Queda sin solucionar el problema de las adaptaciones, reparaciones o ampliaciones necesarias a las aulas existentes, que presentan un alto porcentaje en deplorables condiciones que para Cundinamarca se definen así: sobre un total de 2.035 urbanas y 2.124 rurales, 275 locales urbanos y 567 rurales son totalmente inadecuados para la enseñanza.

El programa del Ministerio para el Departamento de Cundinamarca supone la creación de 980 escuelas y se prevé la construcción de 224 en el primer año, 224 en el segundo y 532 en el curso de 1964 a 1965.



## *Nuevos cursos y colegios.*

La Secretaría de Educación se lamenta de que casi todos los planteles departamentales de enseñanza media carezcan de edificio propio y que los locales son reducidos e inadecuados, por lo que no pueden atender todas las solicitudes de cupo para los nuevos y más numerosos educandos que se presentan cada año.

## *Clasificación por cursos.*

Se puede anotar una mejoría en el hecho de que mientras en 1960, sobre un total de 5.049 maestros, 1.749 estaban sin categoría, en 1961, sobre 5.359 educadores de primaria, 1.490 no están escalafonados y que de éstos el 50% están en condiciones de ingresar al escalafón.

## *Clasificación por grados.*

El personal docente de primaria clasificado según sus grados se establece así:

Normalistas superiores . . . . .	701
Normalistas rurales . . . . .	971
Bachilleres y con otros grados . . . . .	472
Sin grado alguno. . . . .	3.215
	<hr/>
	5.359

Los datos anteriores recopilados del Informe del señor Secretario de Educación en Cundinamarca, se complementan con los recogidos directamente en el terreno o en otras fuentes oficiales.

## *Datos estadísticos referidos a analfabetismo.*

En base al censo de 1951 y refiriéndonos a los Municipios que integran el territorio estudiado, tenemos las cifras siguientes:

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>BOGOTÁ.</b>			
Total . . . . .	95.530	28.131	67.399
Cabecera . . . . .	91.375	26.001	65.374
Otras localidades . . . . .	4.155	2.130	2.025

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>BOJACÁ.</b>			
Total . . . . .	795	368	427
Cabecera . . . . .	66	27	39
Otras localidades. . . . .	729	341	388
<b>BOSA.</b>			
Total . . . . .	4.502	1.863	2.639
Cabecera . . . . .	212	76	136
Otras localidades . . . . .	4.290	1.787	2.503
<b>CAJICÁ.</b>			
Total . . . . .	1.834	890	944
Cabecera . . . . .	151	49	102
Otras localidades. . . . .	1.683	841	842
<b>COGUA.</b>			
Total . . . . .	1.822	853	969
Cabecera . . . . .	52	20	32
Otras localidades. . . . .	1.770	833	937
<b>CARUPA.</b>			
Total . . . . .	3.926	1.794	2.132
Cabecera . . . . .	200	62	138
Otras localidades. . . . .	3.726	1.732	1.994
<b>COTA.</b>			
Total . . . . .	553	237	316
Cabecera . . . . .	37	13	24
Otras localidades. . . . .	516	224	292
<b>CUCUNUBÁ.</b>			
Total . . . . .	1.936	771	1.165
Cabecera . . . . .	81	29	52
Otras localidades. . . . .	1.855	742	1.113
<b>CHÍA.</b>			
Total . . . . .	2.153	847	1.306
Cabecera . . . . .	345	102	243
Otras localidades. . . . .	1.808	745	1.063

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>ENGATIVÁ.</b>			
Total ... ..	1.815	767	1.048
Cabecera ... ..	36	15	21
Otras localidades. ... ..	1.779	752	1.027
<b>FACATATIVÁ.</b>			
Total ... ..	4.156	1.676	2.480
Cabecera ... ..	2.387	832	1.555
Otras localidades. ... ..	1.769	844	925
<b>FONTIBÓN.</b>			
Total ... ..	2.639	918	1.721
Cabecera ... ..	1.896	600	1.296
Otras localidades. ... ..	743	318	425
<b>FUNZA.</b>			
Total ... ..	1.206	479	727
Cabecera ... ..	261	84	177
Otras localidades. ... ..	945	395	550
<b>FÚQUENE.</b>			
Total ... ..	1.603	658	945
Cabecera ... ..	45	20	25
Otras localidades. ... ..	1.558	638	920
<b>GACHANCIPÁ.</b>			
Total ... ..	593	248	345
Cabecera ... ..	41	11	30
Otras localidades. ... ..	552	237	315
<b>GUACHETÁ.</b>			
Total ... ..	2.972	1.220	1.752
Cabecera ... ..	125	34	91
Otras localidades. ... ..	2.847	1.186	1.661
<b>GUASCA.</b>			
Total ... ..	1.712	828	884
Cabecera ... ..	96	35	61
Otras localidades. ... ..	1.616	793	823

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>GUATAVITA.</b>			
Total ... ..	1.379	654	725
Cabecera ... ..	160	61	99
Otras localidades. ... ..	1.219	593	626
<b>LA CALERA.</b>			
Total ... ..	1.824	902	922
Cabecera ... ..	79	37	42
Otras localidades. ... ..	1.745	865	880
<b>LENGUAZAQUE.</b>			
Total ... ..	2.246	972	1.274
Cabecera ... ..	116	34	82
Otras localidades. ... ..	2.130	938	1.192
<b>MADRID.</b>			
Total ... ..	1.436	592	844
Cabecera ... ..	514	185	329
Otras localidades. ... ..	922	407	515
<b>MOSQUERA.</b>			
Total ... ..	1.083	460	623
Cabecera ... ..	277	100	177
Otras localidades. ... ..	806	360	446
<b>NEMOCÓN.</b>			
Total ... ..	1.495	685	810
Cabecera ... ..	331	141	190
Otras localidades. ... ..	1.164	584	620
<b>SESQUILÉ.</b>			
Total ... ..	1.152	556	596
Cabecera ... ..	56	23	33
Otras localidades. ... ..	1.096	533	563
<b>SIMIJACA.</b>			
Total ... ..	1.694	697	997
Cabecera ... ..	107	31	76
Otras localidades. ... ..	1.587	666	921

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>SOACHA.</b>			
Total . . . . .	6.507	3.862	2.645
Cabecera . . . . .	566	207	359
Otras localidades. . . . .	5.941	3.655	2.286
<b>SOPÓ.</b>			
Total . . . . .	771	383	388
Cabecera . . . . .	91	33	58
Otras localidades. . . . .	680	350	330
<b>SUBA.</b>			
Total . . . . .	1.686	726	960
Cabecera . . . . .	334	134	200
Otras localidades. . . . .	1.352	592	760
<b>SUBACHOQUE.</b>			
Total . . . . .	2.313	1.107	1.206
Cabecera . . . . .	203	68	135
Otras localidades. . . . .	2.110	1.039	1.071
<b>SUESCA.</b>			
Total . . . . .	2.864	1.290	1.574
Cabecera . . . . .	130	50	80
Otras localidades. . . . .	2.734	1.240	1.494
<b>SUSA.</b>			
Total . . . . .	1.926	787	1.139
Cabecera . . . . .	117	36	81
Otras localidades. . . . .	1.809	751	1.058
<b>SUTATAUSA.</b>			
Total . . . . .	860	342	518
Cabecera . . . . .	22	7	15
Otras localidades. . . . .	838	335	505
<b>TABIO.</b>			
Total . . . . .	944	420	524
Cabecera . . . . .	65	17	48
Otras localidades. . . . .	879	403	476

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
<b>TAUSA.</b>			
Total ... ..	1.676	824	852
Cabecera ... ..	129	61	68
Otras localidades. ... ..	1.547	763	784
<b>TENJO.</b>			
Total ... ..	1.121	508	613
Cabecera ... ..	71	22	49
Otras localidades. ... ..	1.050	486	564
<b>TOCANCIPÁ.</b>			
Total ... ..	641	274	367
Cabecera ... ..	47	13	34
Otras localidades. ... ..	594	261	333
<b>UBATÉ.</b>			
Total ... ..	3.335	1.220	2.115
Cabecera ... ..	809	197	612
Otras localidades. ... ..	2.526	1.023	1.503
<b>USAQUÉN.</b>			
Total ... ..	2.106	993	1.113
Cabecera ... ..	663	335	328
Otras localidades. ... ..	1.443	658	785
<b>USME.</b>			
Total ... ..	3.465	1.686	1.779
Cabecera ... ..	59	21	38
Otras localidades. ... ..	3.406	1.665	1.741
<b>ZIPAQUIRÁ.</b>			
Total ... ..	4.662	1.876	2.786
Cabecera ... ..	2.185	758	1.427
Otras localidades. ... ..	2.477	1.118	1.359

*Algunos datos estadísticos básicos.*

Para situar el problema de la educación en los Municipios que hemos estudiado, nos referimos primeramente a los datos

nacionales y a los particulares del Departamento de Cundinamarca.

### *La población escolar.*

Las cifras globales para Colombia eran para 1958 las siguientes: población total, 13.522.260; población matriculada en las escuelas primarias, 1.493.123; en enseñanza secundaria, 107.627, repartidos en 71.467 hombres y 36.160 mujeres.

Del total de escolares matriculados el 61.3% era urbano y el 38.7% rural.

Lo crítico de esta situación se plantea al comprobar que de una población en edad escolar de 1.764.655, sólo se matricularon 583.070 alumnos y quedaron sin matricular 1.181.580.

Considerado como decisivo el rendimiento escolar y siendo factores principales el número de alumnos aprobados y el ausentismo, hallamos las cifras siguientes:

Para este año (1958), del que se poseen datos estadísticos oficiales, sólo un 43.6% de los alumnos fueron aprobados, un 29.8% repitieron curso y un 26.6% se ausentaron de las aulas antes de terminar el año.

Si consideramos que la educación primaria está prácticamente atendida por las escuelas oficiales, hallamos que la población asistente en 1960 era de 153.355 alumnos, con 79.127 varones y 74.228 niñas, distribuidos 79.095 en escuelas rurales y 74.260 en urbanas. Estas cifras tienen un sentido especial cuando se discriminan por cursos, y hallamos lo siguiente: alumnos en primer año, 70.493; en segundo, 48.064; en tercero, 18.555; en cuarto, 10.417, y en quinto, 5.826. Es decir, que de 70.493 alumnos sólo terminan 5.826.

Los datos para la educación secundaria presentan una situación más grave: la enseñanza secundaria corresponde a numerosas instituciones particulares autorizadas por el Ministerio de Educación. Así, en el año de 1959 el 61% correspondía a escuelas privadas y el 39% a oficiales.

Todo indica que la aparición de nuevas escuelas secundarias es consecuencia de la demanda; hay por tanto un retraso notorio en la creación de nuevas escuelas que sólo se fundan cuando tienen seguridades económicas y que se manejan por tanto con un sentido de negocio especulativo.

Del análisis de los datos presentados podemos sacar las siguientes conclusiones generales sobre la educación en Colombia:

1ª Hay una insuficiencia bastante grande de planteles de educación en orden a satisfacer las necesidades actuales, para dar cabida a toda la población en edad escolar.

2ª Tal deficiencia se acentúa si se consideran los sectores urbano y rural por aparte, ya que mientras en el sector urbano la población escolar está relativamente atendida, en el sector rural las deficiencias son altas.

3ª El nivel de rendimiento educacional de la población en edad escolar matriculada, es bastante bajo (sólo llega a un 43%), la deserción escolar es alta y no se origina por una sola causa; su análisis debe ser local.

4ª Al nivel de alfabetización la principal carga recae sobre las escuelas oficiales, mientras en lo que respecta a educación media la principal tarea corresponde a los establecimientos particulares.

Una vez hecho el análisis de la población escolar en Colombia y deducidas sus características fundamentales, pueden establecerse comparaciones con la situación en Cundinamarca.

El número de analfabetos en Cundinamarca en el año de 1951, contando solamente la población mayor de 7 años, era de 393.522, que estaban distribuidos así: 12.9% analfabetos urbanos y 87.1% rurales.

Consideramos aparte a Bogotá, donde el mayor número de analfabetos corresponde a la población urbana, por ser ínfima la población rural; con todo, si se tiene en cuenta que Bogotá se puede considerar como un centro de mayor nivel cultural, es sorpresivo hallar un total de 111.743 analfabetos, con 94.575 en la zona urbana y 17.168 en otras zonas.

Como término comparativo, tendríamos para el Departamento de Cundinamarca: 323.734 analfabetos, de los que 41.955 son urbanos y 281.779, rurales.

El análisis comparativo por años demuestra que cada año es mayor el número de alumnos que tratan de ingresar a los planteles educativos, reduciéndose la población en edad escolar no matriculada.

Dada la importancia que representa el déficit de posibilidades de matrícula, se ha considerado conveniente reunir los datos sobre población matriculada y no matriculada.

Para 1958, no fueron matriculados en Cundinamarca 35.000 niños, como tampoco lo fueron 5.500 en Bogotá, D. E. La importancia de esta cifra se deduce al compararla con la población total escolar, que era de 135.525, para Cundinamarca, y 115.828 para Bogotá, D. E.

Al considerar la población escolar matriculada en Bogotá, D. E., repartida por enseñanza oficial y privada, para el sector urbano y el sector rural, con idea de establecer la proporción de alumnos que llegaron a quinto curso de primaria, obtenemos una visión del rendimiento escolar.

La relación en cifras totales señala una gran desproporción entre los sectores, así:

De un total de 10.677 alumnos que aprobaron quinto de primaria en 1958, 10.617 pertenecían al sector urbano, contra 60 en el sector rural, lo que en porcentajes significa que el sector rural representó solamente 0.5% contra un 99.5% del sector urbano.

Al comparar los sectores de educación oficial y privada, haremos los siguientes porcentajes:

	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Oficial urbana . . .	1.792	16.78	1.596	14.94	3.388	31.73
Oficial rural . . . .	37	34	23	22	60	56
Total . . . . .	1.829	17.12	1.619	15.16	3.448	32.29
Privada urbana . . .	3.243	30.37	3.986	37.33	7.229	67.70
Privada rural . . .	—	—	—	—	—	—
Total . . . . .	3.243	30.37	3.986	37.33	7.229	67.70
Total general .	5.072	47.49	5.605	52.49	10.677	99.99

En la educación oficial el rendimiento comparativo sobre el total fue de 32.29%, mientras para el sector de la educación privada correspondió el 67.7%.

El rendimiento desde el punto de vista de la discriminación por sexos, da un 47.49% para los hombres y un 52.49% para las mujeres.

La evaluación de la demanda insatisfecha para 1958, puede darnos una indicación de la situación general que es todavía más crítica.

En 1958, a su vez, ingresaron 8.381 alumnos, de los 8.798 que llegaron a quinto año de primaria en Bogotá, y se calcula una demanda insatisfecha representando un saldo para otras enseñanzas por lo menos de 7.233. En Cundinamarca los colegios de secundaria recibieron solamente 1.846 alumnos, de 2.991 que habían aprobado quinto de primaria, lo que significa que un 39% de los muchachos que habían terminado la enseñanza primaria, no pudieron continuar sus estudios a un nivel más alto.

Es necesario anotar que las solicitudes de ingreso a bachillerato proceden también de todo el país y que además los repitentes de primer año de secundaria disminuyen las posibilidades de cupo.

Para Bogotá, D. E., aprobaron quinto de primaria 8.798 alumnos y se matricularon en primero de bachillerato 8.381; quedaron para otros tipos de enseñanza 7.233, y como demanda insatisfecha 417. La situación para Cundinamarca fue la siguiente: aprobaron quinto año de primaria, 2.991; se matricularon en primero de bachillerato, 1.846; hubo una demanda insatisfecha de 1.045 alumnos y quedaron saldos para otra enseñanza por 1.408 escolares.

El cálculo del aumento de demanda de ingreso para estudios secundarios, establecido a nivel nacional, puede ser previsto para el período 1960-1965, en base a la tendencia entre 1935 y 1950, que establecería la curva de crecimiento, arrojando la cifra de una demanda de 165.000 alumnos en 1965. En estos cálculos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional influyen principalmente dos factores: aumento de establecimientos de enseñanza secundaria, que representa una tendencia a equilibrar la demanda existente de ingreso, y aumento demográfico de la población escolar; quedaría por analizar si el aumento de esta cifra global corresponde verdaderamente al previsible aumento demográfico de la población o si es muestra de una situación estacionaria, o quizás sea más bien posible curva de descenso deficitario.

El desarrollo de la educación secundaria en Colombia (en base 1946 = 100%), permite establecer que el aumento del número de colegios oficiales y privados es parejo y que la demanda de matrícula por sexos es prácticamente igual.

La Oficina de Planeación del Ministerio de Educación ha establecido las tasas de crecimiento a prever, que pueden resumirse así: en base al año 1940 igual a 100, el año 1962 la demanda se había aumentado a cinco veces más.

### *Maestros y profesores.*

La distribución del profesorado oficial en Cundinamarca, según la Memoria del Secretario de la Gobernación, de 1961, dirigida a la honorable Asamblea del Departamento, puede establecerse para 1960 en la forma siguiente:

En escuelas oficiales . . . . .	4.310 maestros —	80.42%
En primaria de colegios departamentales . . . . .	61 maestros —	1.13%
En escuelas complementarias . . . .	76 maestros —	1.41%
En comisiones . . . . .	962 maestros —	17.95%
Total maestros . . . . .	5.359	100%

Por separación entre escuelas rurales y urbanas, sobre un total de 4.310 maestros:

Enseñan en escuelas urbanas . . . . .	2.119 —	39.54%
Enseñan en escuelas rurales . . . . .	2.191 —	40.88%
Totales . . . . .	4.310 —	80.42%

### *Número de maestros por categorías.*

Según la Oficina de Planeación del Ministerio de Educación, discrimina los maestros en Cundinamarca en las siguientes categorías:

	Bogotá	%	Cundinamarca	%
Primera categoría . . . . .	541	39.54	1.948	24.93
Segunda categoría . . . . .	485	35.45	686	16.80
Tercera categoría . . . . .	261	19.07	773	18.93
Cuarta categoría . . . . .	81	5.92	250	6.12
Sin escalafón . . . . .	0	0	1.325	32.45
Totales . . . . .	1.368	100	4.082	100

### *Porcentaje de preparación para los maestros de segunda enseñanza.*

Se dispone de los datos oficiales que figuran en la Memoria del señor Ministro de Educación al Congreso, referidos al año 1959, a pesar del cambio que haya podido producirse durante los tres últimos años; reflejan una situación general que ofrece interés para comparar con la de la CAR.

En Colombia el 56% de los maestros se clasifican como sin preparación.

Del total restante (44%) solamente el 20.7% ha recibido preparación en normales superiores.

Un 9.7% posee educación en normales elementales;

Un 6.9% está constituido por bachilleres, y

Un 6.7% tiene otros títulos.

Agreguemos que sobre la cifra global de 36.000 maestros se considera que sería necesario obtener más de 19.000 para llenar las deficiencias actuales.

### *Magisterio de educación secundaria.*

Del Informe del señor Ministro de Educación al Congreso y referido a 1959, puede establecerse también la siguiente situación nacional:

Un 44% del profesorado de secundaria carece de preparación profesional.

En todo el país sólo 490 profesores de secundaria poseen un título a nivel universitario (lo que representa aproximadamente el 10%), 4.386 maestros se habían graduado en normales y 3.911 se consideraban sin preparación especial, y la cifra de estos dos últimos grupos, 8.297, era considerada como no equiparable a un grado universitario.

## AULAS, ESCUELAS Y COLEGIOS EN CUNDINAMARCA.

### *Enseñanza primaria.*

Del Informe de Secretario de Educación del Departamento y en lo que se refiere a la enseñanza primaria, de 2.035 escuelas existentes en el sector urbano de Cundinamarca, 275 se encontraban en malas condiciones, y 567 en el sector rural, sobre

un total de 2.124, carecían de la dotación del equipo y las comodidades necesarias, básicas para la educación.

Se proyecta la construcción de 980 escuelas en el Departamento, en orden a satisfacer las necesidades básicas.

En términos comparativos, podemos establecer el cuadro siguiente:

	Sector rural	%	Sector urbano	%	Proyecto de construcción
Total. . . .	2.124	100.00	2.035	100.00	980
En mal estado	567	26.69	275	13.51	

El total general de escuelas existentes representa 4.159, de las cuales están en malas condiciones 842, o sea 20.24% sobre el total general.

*Porcentajes de escuelas en relación al número de cursos en la enseñanza primaria para toda la Nación.*

El Ministerio de Educación (Boletín N° 18), proporciona los porcentajes relativos a zonas urbanas y rurales en cuanto a cursos dictados en las escuelas de enseñanza primaria.

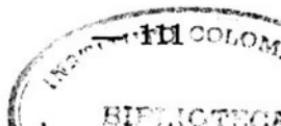
La crítica situación de las escuelas rurales, donde un 90% de escuelas sólo dicta los dos primeros años, debe ser considerada como uno de los más graves problemas a resolver.

Las escuelas clasificadas según la ubicación y el número de cursos ofrecen contrastes lamentables. El cuadro siguiente presenta la distribución y clasificación de las escuelas primarias del país por zonas urbanas y rurales:

Clasificación de las escuelas por zonas y según los cursos:

Escuelas.

Zonas	Con 1 curso	Con 2 cursos	Con 3 cursos	Con 4 cursos	Con 5 cursos	Totales
Urbana	366	710	816	1.122	2.778	5.792
Rural	889	8.772	1.601	544	140	11.946
Totales	1.255	9.482	2.417	1.666	2.918	17.738
Valores relativos.						
Urbana	6.3	12.2	14.1	19.4	48.0	100
Rural	7.4	73.4	13.4	4.6	1.2	100



En las zonas urbanas, el 48% de las escuelas tiene cursos hasta el quinto año y en las rurales este nivel cultural solamente lo alcanza el 1.2% de las escuelas. Solamente tiene un curso 6.3% de las urbanas. El dato más significativo es el que señala que casi el 90% de las escuelas rurales tiene solamente dos cursos o menos.

Naturalmente, la situación de las escuelas repercute en el nivel cultural que puede alcanzar la población. Según las cifras sobre matrícula, en las zonas rurales, el 94.4% de los alumnos cursa estudios primarios solamente hasta el segundo año.

### DISTRIBUCION DE LAS ESCUELAS SEGUN EL NUMERO DE CURSOS

La educación primaria en Colombia se desarrolla en cinco años, pero la legislación autoriza la clasificación de las escuelas con dos cursos, con cuatro y con cinco.

La dispersión de la población rural fomentó la creación de escuelas con dos cursos y se creó una escuela primaria insuficiente, incompleta y discriminada para los campos y para las ciudades.

La situación hoy día no se ha modificado substancialmente desde 1958, año para el cual los datos oficiales eran los siguientes:

Escuelas según el número de cursos - 1958.

Cursos	Número de escuelas	%
I .. .. .	1.255	7.1
II .. .. .	9.482	53.4
III .. .. .	2.417	13.6
IV .. .. .	1.666	9.4
V .. .. .	2.918	16.4
Total ... .. .	17.738	100

El cuadro anterior plantea una situación digna de estudio, por cuanto señala un aspecto negativo de la organización escolar. Sobre 17.738 escuelas primarias, 9.482, es decir, solamente el 53.4%, tiene estudios hasta segundo año; el 13.6%, tiene estudios hasta el curso tercero; el 9.5%, tiene estudios hasta cuar-

to, y solamente 16.4%, tiene estudios completos de educación primaria.

Una recopilación de los datos publicados por el DANE para la situación en el año de 1959, permite el siguiente resumen:

Establecimientos oficiales para secundaria en Bogotá, D. E. . . . .	13
Número de profesores . . . . .	215
Número de profesoras . . . . .	119
Establecimientos oficiales para secundaria en Cundinamarca . . . . .	14
Número de profesores . . . . .	227
Número de profesoras . . . . .	33
Número de alumnos en colegios oficiales . . . . .	5.781
Para enseñanza secundaria general en Bogotá, D. E.	191
Idem para el resto de Cundinamarca . . . . .	1.898
Idem para toda Colombia . . . . .	45.379

La situación referida a los establecimientos privados es la siguiente:

Alumnos en establecimientos privados en Bogotá, D. E.	26.784
Alumnos en establecimientos privados en Cundinamarca. . . . .	3.678
Total nacional de alumnos de secundaria . . . . .	83.118

Un mayor detalle comparativo y lo que puede considerarse un cuadro completo de análisis nacional figura en el Anuario General del DANE, de 1959.

Para finalizar, puede añadirse una evaluación de otro sistema que influye en la educación rural y que fue organizado en un intento para superar las deficiencias existentes.

En los últimos años, las campañas llevadas a cabo por Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular, han dado como resultado un elevación del nivel educacional de la población campesina. La labor de ACPO, en el campo educacional, no consiste en campañas de educación escolar solamente. Pretende también la preparación técnica del campesino adulto; sus campañas de mejoramiento social tienen un alto porcentaje de resultados prácticos en la elevación del nivel sanitario y en el nivel de mejora de los renglones domésticos.

En el cuadro que exponemos a continuación se puede lograr una visión más o menos general de la extensión humana abarcada por la ACPO, dentro del terreno de los Municipios estudiados:

	Nº de Escuelas Radiofónicas	Nº de alumnos
1. Bosa, D. E. . . . .	14	99
2. Bojacá . . . . .	—	—
3. Cajicá . . . . .	20	68
4. Carmen de Carupa.	6	25
5. Cogua . . . . .	96	299
6. Cota . . . . .	—	—
7. Cucunubá . . . . .	15	66
8. Chía . . . . .	34	140
9. Chocontá . . . . .	29	249
10. Engativá, D. E.. . .	—	—
11. Facatativá . . . . .	6	113
12. Fontibón, D. E. . . .	—	—
13. Funza . . . . .	—	—
14. Fúquene . . . . .	4	25
15. Gachancipá . . . . .	—	—
16. Guachetá . . . . .	97	465
17. Guasca . . . . .	78	246
18. Guatavita . . . . .	76	1.100
19. La Calera . . . . .	105	160
20. Lenguazaque. . . . .	55	100
21. Madrid . . . . .	—	—
22. Mosquera . . . . .	—	—
23. Nemocón . . . . .	6	41
24. Sesquilé . . . . .	61	274
25. Sibaté. . . . .	34	79
26. Simijaca . . . . .	—	—
27. Soacha . . . . .	26	106
28. Sopó . . . . .	1	4
29. Suba, D. E. . . . .	—	—
30. Subachoque . . . . .	6	24
31. Suesca . . . . .	—	—
32. Susa . . . . .	36	125
33. Sutatausa . . . . .	5	30
34. Tabio . . . . .	54	225
35. Tausa . . . . .	3	15

36. Tenjo . . . . .	1	12
37. Tocancipá . . . . .	—	—
38. Ubaté . . . . .	22	145
39. Usaquén, D. E. . . . .	—	—
40. Usme, D. E. . . . .	—	—
41. Villapinzón . . . . .	136	640
42. Zipaquirá . . . . .	23	120

BOYACÁ:

1. Caldas . . . . .	4	42
2. Chiquinquirá . . . . .	14	260
3. Saboyá . . . . .	6	59

En cuanto al número de alumnos asistentes, Guatavita es la población con un mayor número total y porcentual. En Villapinzón es también muy floreciente la obra general de ACPO. Es interesante señalar que en las comunidades donde mejor labor educativa se ha logrado desarrollar, fue el Párroco, quien se anotó un mérito mayor, por su obra desinteresada en favor del bienestar social general.

Los datos anteriores pueden considerarse como una evaluación estadística global del problema; fue necesario establecerlos para dar base a las investigaciones de terreno en las visitas a cada uno de los Municipios (cuarenta y cinco en total); pudo comprobarse que la realidad era aún más deficiente que los datos oficiales.

Aunque están íntimamente relacionados con el nivel cultural, factores como la recreación y otros, no los hacemos intervenir para una evaluación estadística, y sólo los detallaremos en el análisis de factores positivos y negativos. Señalamos simplemente que de los cuarenta y cinco Municipios (exceptuando los de Bogotá, D. E.), tienen campos de deporte 18; sólo cinco tienen bibliotecas, que son francamente deficientes, y 12 disponen de salas de cine.

El régimen de recreación queda muchas veces reducido únicamente al consumo de licores o bebidas alcohólicas, que valoramos en otro estudio sobre nivel sanitario. Gran parte de nuestra investigación, que se llevó en términos de encuesta antropológica, dispuso de informadores como maestros, padres de los

alumnos, autoridades municipales, párrocos, etc., tratando de complementar lo que no pueden ofrecer los datos estadísticos. El primer paso fue investigar la opinión pública referida a los problemas escolares, tratando de establecer el lugar que ocupaba la educación con respecto a todas las demás necesidades sentidas por la comunidad.

## EDUCACION SEGUN NECESIDADES SENTIDAS

A nadie se escapa el hecho de que el problema educacional en Colombia, en orden de necesidades, ocupa uno de los primeros lugares, por no decir el primero.

Sin embargo, es interesante el hecho comprobado de que los más necesitados educacionalmente, son los menos conscientes de esta necesidad.

En efecto, en las visitas de terreno realizadas a los 45 Municipios estudiados, al interrogar sobre necesidades sentidas, se colocó la "educación" en un plano muy secundario, dándole primacía a los servicios públicos y a otras necesidades de tipo primario.

De los 37 Municipios informantes, sólo 14, o sea un 37%, consideraron la educación como necesidad. Pero al establecer 4 grupos de categorías o prioridad de necesidades nos encontramos con que sólo 4 Municipios consideran como primera necesidad el aspecto educación; estos son: Simijaca, Villapinzón, Zipaquirá y Chiquinquirá. Otros 4 Municipios la consideran como segunda necesidad: Cogua, Nemocón, Tenjo y San Miguel de Sema.

Cuatro más la consideran como tercera necesidad: Guasca, Soacha, Subachoque y Suesca.

Finalmente, 2 Municipios consideran la educación como cuarta necesidad en la escala de sus necesidades: Lenguazaque y Caldas.

Los otros 23 Municipios informantes, no consideraron la educación como necesidad sentida. La explicación de este fenómeno puede ser el hecho de existir en los mismos municipios una serie de necesidades primarias aún no satisfechas, las cuales eclipsan el problema educacional, que viene a pasar a un segundo plano.

Puede existir otra razón y es la indolencia de nuestras gentes del campo satisfechas con un nivel mínimo de vida y contentas con un simple "pasar".

Quedaría por estudiar a fondo el problema educacional entre la población rural dispersa en el campo, que no fue encuestada en forma suficiente para establecer valores representativos.

La valoración subjetiva obtenida en los diferentes municipios, procede de funcionarios de la Alcaldía, y se transcribe por representar una valoración de opinión pública complementaria de los datos estadísticos reunidos en fuentes oficiales. Ella corresponde a los siguientes conceptos:

Bojacá: Se necesitaría ampliar las posibilidades de enseñanza.

Cajicá: La concentración escolar femenina sólo dispone de edificios en pésimo estado.

Carupa: Las escuelas rurales sólo proporcionan enseñanza hasta 2º año de primaria y sería necesario ampliar los estudios.

Cucunubá: La educación es deficiente, los locales son pésimos, la dotación es muy mala. Hay proyectos para creación de escuelas.

Cota: Falta dotación de útiles escolares para gentes que no pueden adquirirlos.

Chía: La mayoría de las escuelas sólo imparten educación hasta tercer curso de primaria. Las deficiencias se suplen en parte con escuelas particulares. Se confía mejorar la situación por Acción Comunal.

Chocontá: Faltan escuelas, es necesario mejorar las existentes.

Facatativá: Se consideran eficientes los planteles educacionales.

Funza: Se considera aceptable la situación actual.

Fúquene: Manifiesta una posición pasiva sin mayores intereses; acaban de construir una escuela por Fomento Municipal.

Gachancipá: Se hicieron arreglos en dos escuelas; se espera la donación de otra escuela por la licorera. La enseñanza sólo es hasta cuarto año de primaria.

Guachetá: Gran número de escuelas han sido construídas por Acción Comunal. Se considera bueno el rendimiento de las Normales rurales, de las que egresan 25 maestros cada año. Existe un Hogar Campesino para enseñanza de ofi-

- cios domésticos y de industrias caseras, tejido, etc. Presenta un nivel de alto interés.
- Guasca:** Se considera eficiente el nivel educacional, especialmente de las Normales. Existe el interés de incrementarlo. Desearían disponer de Instituto de Bachillerato.
- Guatavita:** Hay interés por aumentar y mejorar las escuelas actuales, de las que no hay quejas.
- La Calera:** Consideran que falta un mínimo de 10 escuelas más. Las existentes están muy mal dotadas y a gran distancia de las concentraciones domiciliarias. Se tiene en proyecto la fundación de una escuela-hogar dirigida por religiosas.
- Lenguazaque:** Los edificios escolares son deficientes; uno de ellos en franca ruina. Sólo hay hasta 5º de primaria para los niños y 4º para las niñas. Se considera deficiente.
- Madrid:** La situación escolar se considera sin mayores problemas.
- Mosquera:** Bien equipadas solamente las escuelas de la concentración de varones; deficientes los demás planteles. El Colegio de los Salesianos (hasta 3º de bachillerato), tiene educación artesanal.
- Nemocón:** No hay críticas a la situación escolar, que aparece como eficiente.
- Sesquilé:** Como todas las veredas tienen escuelas, se considera aceptable el estado actual.
- Simijaca:** La situación educacional se considera deficiente. Se desea una escuela agrícola, y los alumnos de secundaria se ven obligados a estudiar en Chiquinquirá. Se han empezado a organizar escuelas radiofónicas para atender las deficiencias.
- Sopó:** Consideran necesario ampliar el número de escuelas.
- Soacha:** Alta población escolar, pero existe a pesar de la deficiencia de escuelas, un alto nivel e interés educacional. Las funciones del Secretariado Social atienden y solucionan en forma rápida las deficiencias.
- Subachoque:** La enseñanza privada está substituyendo la deficiencia de la oficial. Los proyectos de ampliación de cupo y cursos para bachillerato progresan a satisfacción; las mayores deficiencias son rurales.
- Suesca:** Se considera que las deficiencias se superarán con la construcción de nuevas escuelas ya programadas y para

las que se dispone de buena parte del presupuesto municipal.

**Susa:** Las escuelas son insuficientes; en la vereda son alternas y mixtas, sólo atienden kinder y primero de primaria, con lo cual los alumnos no reciben prácticamente ninguna formación. Se requerirá ampliar los estudios, mínimo hasta quinto de primaria.

El Municipio, por falta de presupuesto, ha tenido que suprimir las becas que antes otorgaba.

Se pretende unificar las escuelas en una concentración escolar y adaptarlas a las necesidades agrícolas y humanas. Las deficiencias en viviendas para los maestros constituyen un grave problema.

Se pretende que la instrucción cuente con el interés de los padres, hoy apáticos respecto a la formación de sus hijos.

**Sutatausa:** Faltan locales. El sistema alterno de las escuelas rurales da resultados deficientes, ya que sólo proporcionan enseñanza hasta segundo de primaria.

**Tabio:** No pudo obtenerse la opinión de las autoridades municipales, durante la encuesta de terreno.

**Tausa:** Sin informantes.

**Tenjo:** Las escuelas sólo dan educación hasta cuarto de primaria, considerándose esto como la mayor deficiencia.

**Tocancipá:** Se considera aceptable el nivel educacional.

**Ubaté:** No se plantean críticas a la situación educacional, pero se cree necesario aumentar el número de escuelas.

**Villapinzón:** No pudo obtenerse información crítica.

**Zipaquirá:** Situación muy aceptable, pero influida por la demanda de alumnos de otros municipios. Las necesidades son de tal orden, que el Colegio Nacional de La Salle tuvo que cerrar el 1er. año de bachillerato para poder ampliar los estudios a cuarto año, dada la poca capacidad del edificio. Faltan campos deportivos.

**Caldas:** No pudo obtenerse una valoración crítica.

**Chiquinquirá:** Se considera equilibrada la situación.

**Saboyá:** Se considera deficiente y trata de solucionarse el problema con la organización de Escuelas Radiofónicas.

**San Miguel de Sema:** Sólo dispone para las escuelas de locales arrendados, todos en pésimas condiciones y mala dotación. Las Escuelas Radiofónicas no alcanzan a suplir las deficiencias.

Este resumen debe considerarse como expresión de las necesidades sentidas por parte de los representantes municipales, pero la primera valoración en el terreno nos parece indicar que muchas deficiencias reales no son apreciadas y que se aceptan por simple rutina, o desconocimiento de lo que debiera ser el nivel educativo.

## CONCLUSIONES AL ANALISIS DE LA POBLACION ESCOLAR

El estudio sobre la población en edad escolar, tomado de datos muy someros, pero representativos de la situación en el decenio pasado, nos muestra los desequilibrios existentes, a cuya solución se trata de coadyuvar por medio de proyectos de construcción de escuelas, en los cuales están participando activamente la Nación y la Gobernación. Los problemas abarcan 3 planos diferentes:

1º Carencia de aulas de primaria, lo que trae consigo incapacidad para satisfacer la matrícula total de la población en edad escolar y permanencia de índice de analfabetismo.

2º Carencia de aulas de secundaria y enseñanza media, lo que hace que un alto porcentaje de alumnos no pueda seguir sus estudios.

3º Un índice muy alto de deserción escolar, tanto en primaria como en secundaria.

## ANALISIS ANTROPOLOGICO

El nivel educacional no puede separarse de los demás niveles socio-económicos que constituyen la estructura total de la comunidad; no obstante, en el estudio limitado a la educación sólo nos quedará la posibilidad de referirnos a ellos como conjuntos globales.

El análisis general permite establecer que la mayor deficiencia la constituye el alto porcentaje de analfabetismo, notoriamente superior en el sector rural, si bien alto también en el urbano, debiéndose tener presente que la proporción relativa del número de analfabetos tiene en su contra el rápido crecimiento de la población, que en realidad significa un aumento del analfabetismo absoluto.

El problema mayor surge por el ausentismo escolar, que es consecuencia de las pautas de conducta social, así como el aumento del número de escuelas sólo representa un aspecto parcial de la solución. No existe para un gran número de campesinos aislados ni tampoco para grupos urbanos míseros una voluntad de asistencia a la escuela; el bajo nivel de vida, la necesidad de que los niños comiencen a trabajar muy jóvenes, la dispersión geográfica y la distancia-tiempo entre la casa y la escuela, son factores que reducen la asistencia a las aulas.

Por otra parte, hemos hallado una clara relación entre ausentismo y niveles sanitarios y nutricionales bajos, todo ello relacionado también con la ignorancia de los adultos y la existencia de ideaciones mentales que les hace considerar la educación como un lujo superfluo que no significaría para sus hijos una ventaja.

Fue sorprendente hallar estas actitudes con respecto al valor de la educación, ya que prácticamente todas las investigaciones realizadas en otros lugares demuestran un interés por parte de los padres de que sus hijos puedan alcanzar niveles educativos más altos.

Se repitió la investigación para comprobar esta anomalía y consideramos que sería importante profundizar más y hallar la explicación real, pero desgraciadamente no pudo aumentarse el número de las encuestas. En forma provisional aventuramos la suposición de que cuando ciertas personas nos afirman que no vale la pena aprender a leer, que quienes aprenden tienen más problemas, o que educarse es perder el tiempo, puedan estar formulando el sentimiento de que quienes fueron a la escuela rural, cuyo máximo es de dos años, y aun incompletos si se trata de escuelas mixtas, no tienen mucha oportunidad de traducir a ventajas prácticas lo que han aprendido.

Hallamos entre la población rural la idea muy extendida de que como la escuela sólo dura 2 años, como su carácter alterno (en la mayoría de las ocasiones) reduce a poco tiempo las clases, cuando los hijos salen del colegio saben muy poco. Entre las poblaciones rurales existe una cierta conciencia de que la escuela debería enseñar prácticas agropecuarias. Algo similar se manifiesta entre ciertos grupos urbanos trabajadores que desearían para sus hijos una escuela profesional que les enseñase un oficio. Entre estos grupos, que son de nivel socio-pro-

fesional más elevado, se considera generalmente que la escuela enseña "cosas de memoria" que no sirven y deja de proporcionar una preparación para el trabajo futuro.

La relación rural-urbana puede resumirse diciendo que a pesar de ser mayor el número de escuelas rurales (68%, aproximadamente, y 44% urbanas), el número de alumnos que asisten a la escuela rural es muy inferior al de la población escolar urbana, a la vez que el número de niñas en la escuela rural es notoriamente inferior en proporción a la masculina.

Para el caso de deserción escolar debe anotarse una doble dirección: el abandono total de estudios y la ausencia parcial de aquellos alumnos que abandonan la escuela por un período del año escolar y que regresan al año siguiente. La ausencia absoluta afecta grandemente a la población rural y se ve además complicada por el hecho del gran número de escuelas rurales que sólo dictan dos años de primaria, lo que no puede constituir en ningún caso un estímulo a la educación. Esta situación fue señalada por la Misión Leuret cuando mostró que sólo un 18% de toda la población escolar matriculada alcanzaba a beneficiarse del nivel de una verdadera enseñanza primaria, lo que significa que en realidad sólo el 8% de la población en edad escolar recibía en forma completa esta preparación.

La deserción temporal puede resumirse diciendo que uno de cada cinco alumnos (incluidos rurales y urbanos), abandona los estudios antes de terminarse el año escolar, lo que significa una parcial ineficacia del rendimiento. El número de factores que influyen en ello es tal que se hace difícil ponderarlos, y todos los análisis se reducen casi siempre a una simple enumeración: deficiencia del profesorado, malas instalaciones, insuficiencia de material pedagógico, etc., a las que debe añadirse a nuestro juicio como muy importante, los niveles psicológicos y las ideaciones sociales, tanto de los padres como de los alumnos, derivadas en definitiva de los niveles materiales y espirituales bajísimos en que vive una gran mayoría de las gentes. Debe añadirse a la situación general un bajo nivel sanitario que limita las posibilidades de rendimiento cuando la escuela exige un esfuerzo físico (así sea el de simplemente llegar a la escuela), añádase a la falta de recursos de los padres (que difícilmente alcanzan para alimentar a sus hijos), tienen además que vestirlos y conseguirles el material escolar, no debe extrañar que

deseen o prefieran en cambio que el niño aporte pronto un trabajo suplementario para los recursos de la familia.

Las condiciones de vivienda raramente son propicias para un trabajo extra escolar y el ambiente familiar, cuando es bajo, no facilita que se valore lo que la escuela y la enseñanza pueden representar para una vida futura más digna.

En cuanto se refiere a las escuelas rurales, una de las deficiencias que podría señalarse es su organización como escuelas alternadas, que reducen la asistencia escolar real a un número de horas insignificante, a lo que debe añadirse la calidad más baja de los profesores y el factor distancia-tiempo para llegar a la escuela. Posiblemente estas dos causas sean primordiales en toda comparación con las escuelas urbanas.

A las insuficiencias cuantitativas y cualitativas repetidamente analizadas, debería añadirse la falta de seguridad económica y el salario insuficiente de los profesores, que limitan tanto la escogencia, como las posibilidades de obtener profesorado idóneo. El maestro no se integra suficientemente a su comunidad y sólo esporádicamente consigue ser líder en ella por su inestabilidad y repetidos traslados (sean éstos solicitados por el propio maestro o producidos administrativamente).

Esto afecta tanto a quien dicte cursos como a los alumnos que reciben la enseñanza, los problemas personales son definitivos en todos los casos y originan situaciones de descrédito para la profesión de maestros; su "status" social no favorece su función. Por otra parte, las oportunidades que tiene el maestro para obtener respuestas emotivas y de afecto, o condiciones que favorezcan su sentimiento de recibir del grupo social una compensación, o el obtener un apoyo oficial para su mejora, son prácticamente inexistentes. En su aislamiento hallará más elementos degradantes que posibilidades de elevación y el desaliento año tras año será sin duda un grave perjuicio.

Al margen de estos aspectos negativos, el problema educacional tiene en su favor la existencia de una opinión consciente en todas las esferas administrativas, más una fuerte corriente favorable de opinión pública. Su realidad e importancia ha sido reconocida y las medidas en su favor son numerosas.

La situación para el territorio estudiado puede considerarse mejor que la nacional, aun cuando sigue siendo en los programas, tributaria de conceptos y sistemas extranjeros. Todo

indica, por tanto, que a nivel rural parece recomendable darle una nueva ubicación en la realidad nacional, dirigida al hombre colombiano con problemas propios, de acuerdo a su herencia tradicional, a su temperamento y a unas necesidades de cambio, ya que debe trabajar para el futuro, en unas condiciones generales a nivel nacional y específicas en cuanto a sus problemas regionales. No se trata aquí de una recomendación nuestra, sino de la simple formulación correcta de lo que se resume en las conversaciones con gentes de todos los niveles socio-profesionales.

No evaluamos aquí los factores económicos que influyen en la permanencia de bajos niveles de vida por un reducido potencial de ingresos y de compra que mantienen a fuertes grupos campesinos en sistemas de vida de simple subsistencia y a grupos urbanos sin capacidad de mejora rápida.

No podemos dejar de considerar el nivel sanitario, y sus relaciones con el nivel educacional.

La tara máxima que presenta la población de bajo nivel económico viene dada por la carencia de alimentos protectores. Una situación de hambres específicas por falta de consumo de determinados productos esenciales, consecuencia de un régimen alimenticio inadecuado, asociado a una subalimentación debida principalmente a la falta de recursos económicos, constituye un ciclo cerrado que incluye una débil si no nula capacidad de ahorro y le induce a un proceso de desnutrición.

Por otra parte, el presupuesto nacional para la salud, reducido y de difícil manejo por su diversificación entre medicina preventiva y curativa prácticamente separadas, más la insuficiencia de las instalaciones hospitalarias, la falta de personal médico y profesional, aumentan los problemas.

Añádase el tipo de habitación, que por sus características y por las ideaciones del sistema de vida, se traduce en formas y actitudes de vida familiar promiscua con alto hacinamiento, sin posibilidades para mejorar el nivel higiénico y la comodidad personal, facilitando el contagio y dificultando la erradicación de las enfermedades existentes.

Todas estas condiciones producen y seguirán produciendo la alta mortalidad infantil, el mantenimiento de un débil poder de compra, las insuficiencias alimenticias, que a su vez se traducen en pocas posibilidades de mejorar el nivel de producción

y la permanencia de enfermedades endémicas, cerrando el ciclo de la miseria para una gran parte de la población, tanto a nivel rural como urbano. Señalemos aun para las gentes urbanas de débil poder económico su inseguridad por desocupación, más un alcoholismo potencial diario (cuando hay recursos) mientras que a nivel rural este alcoholismo tiene un ritmo semanal casi reducido a los días festivos.

Todo intento para mejorar esta situación necesita fundarse en una educación en materia de nutrición, y las escuelas no han atendido hasta la fecha este campo.

No hay duda de que la causa primaria del hambre y de la desnutrición es la miseria, y que si se logra aumentar los ingresos familiares puede mejorarse notablemente la dieta, pero también es cierto que puede obtenerse una ración alimenticia más balanceada aprendiendo simplemente a utilizar mejor los recursos de que se dispone. En realidad la desnutrición es en gran parte resultado de la ignorancia, el prejuicio y la superstición; esto no es problema únicamente de las poblaciones pobres.

Siendo este el estado general, puede deducirse que un factor susceptible de mejorar la situación es sin duda la educación en materia de nutrición.

Pero todos los métodos y recursos puestos al servicio de una educación nutricional que no se han basado sobre un conocimiento antropológico de las necesidades tanto sociales como psicológicas de las poblaciones sobre las cuales se pensaba actuar, han fracasado.

Asimismo esta educación debe ser complementada con la enseñanza de principios sanitarios y programas de educación general, tanto a nivel escolar como adulto. Sin duda los programas a nivel escolar son más efectivos, ya que es menos difícil modelar a personas cuyos hábitos no se han instaurado en forma permanente, y los mejores resultados se han obtenido cuando los hábitos alimenticios y las necesidades reales y sentidas por los grupos se han establecido previamente mediante encuestas.

A nivel de las poblaciones rurales, podemos pensar que estos sistemas educativos deberían desarrollarse preferencialmente en las escuelas, donde pueden crearse más fácilmente centros de interés.

La situación se plantea diferente en cuanto se refiere a las poblaciones obreras, en especial porque entre ellas las posibili-

dades de rendimiento de trabajo están íntimamente asociadas a su régimen alimenticio. Los resultados obtenidos por medio de restaurantes auspiciados por las industrias y las experiencias de otros países permiten pensar que sería aconsejable tratar de propiciar sistemas similares a los que por medios legislativos instauró Brasil al disponer la creación de cantinas, o bien los sistemas instalados en otros países en virtud de facultades concedidas por la ley a los reglamentos de los Comités de Empresa.

El análisis antropológico permite llegar a estas recomendaciones, pero no pretendemos establecer un programa detallado sino señalar únicamente las conclusiones a que nuestra observación nos ha conducido. La superación de esta tara nutricional es en realidad un problema educativo y será necesario hallarle solución ampliando el campo educativo escolar, sin olvidar que se trata de un proyecto a muy largo plazo, que sólo podría hallar soluciones efectivas más allá de una generación.

El problema de la educación del adulto no puede quedar reducido únicamente a las campañas para alfabetización, y ya que aun cuando esto es necesario, en todo caso no es suficiente, falta una enseñanza técnica y profesional tanto a nivel rural como urbano, capaz de cambiar ideaciones en cuanto a la manera de vivir, capaz de hacer asequibles niveles más altos de producción y en definitiva destinada a facilitar el paso de una población rural que cambia hacia una población urbana.

Si se tiene en cuenta que aproximadamente unos 150.000 campesinos abandonan el sector primario para penetrar al secundario o terciario (industria y servicios), que no reciben para este cambio los beneficios de una educación técnica y profesional que facilite el traspaso, debemos aceptar que el sistema real que hemos descrito y analizado es completamente ineficaz.

Para el sector rural la mayor deficiencia en el uso de los equipos escolares se origina en la dispersión de la población y la imposibilidad de crear las escuelas a distancia-tiempo suficiente para que puedan llegar fácilmente a ellas los alumnos. Influye también la subalimentación tanto como los programas totalmente desadaptados de las necesidades reales. Las escuelas alternas reducidas a mitad de tiempo útil de la enseñanza y la reducción de ésta a dos años de primaria, la alta deserción escolar, la necesidad de trabajar desde temprana edad y la creencia entre los adultos del poco valor de la educación, más las de-

ficiencias de locales, material de estudio y personal de maestros, nos presentan el marco real de los factores negativos que hemos hallado.

A nivel urbano es notoria la falta de instituciones pre-escolares, la imposibilidad o grandes dificultades para continuar estudios post-primarios y la falta de escuelas vocacionales y profesionales que no permiten o al menos no facilitan la integración del individuo a un trabajo adulto.

La educación en el país reviste un carácter de uniformidad y el análisis de las estructuras sociales demuestra que son numerosos los elementos que no se integran a las necesidades inmediatas, así para la división en el sector campesino entre unos grupos que viven en tierras pobres a media ladera, a nivel muy cercano del de simple subsistencia, trabajando con sistemas empobrecedores de la tierra, sin uso de fertilizantes y erosionando sus predios, no puede pensarse que los sistemas educativos limitados a dos años de primaria puedan representar valores francamente positivos, aun si se aceptase que este tipo de instrucción fuese dado en forma eficaz. Tampoco sería solución la sola mejoría de los conocimientos técnico-profesionales; es por lo mismo necesario acudir a formas integrales, destinadas tanto a quienes van a seguir cultivando la tierra como a aquellos otros que emigrarán hacia las ciudades.

No puede pensarse en crear una cultura igual para todos, que sólo produce una mayor separación entre las actuales clases sociales. El "saber" debe ser accesible a todos en función de sus méritos particulares.

Especialmente para el sector primario es necesario que la educación se adapte a las estructuras socio-económicas y que ayude a facilitar los cambios previsibles.

Es recomendable establecer soluciones a las actuales deficiencias, que pueden formularse en:

a) La discontinuidad, incoherencia y falta de una dirección homogénea.

b) La educación es más eficiente en los centros de población más altamente desarrollados, cuando debería ser precisamente lo contrario.

c) El sector secundario de la educación está mejor atendido que todos los conceptos que el sector vocacional. Es necesario

equilibrar ambos campos de acuerdo con las necesidades del desarrollo futuro, tanto cuantitativa como cualitativamente.

d) Debe unificarse la enseñanza agrícola vocacional, evitar duplicaciones y gastos inútiles de dinero y esfuerzos, aun de rivalidades. Si fuere necesario que diversos organismos sigan prestando una educación particular, debería existir un Comité Coordinador, con suficiente autoridad para imponer un trabajo unificado.

e) La inestabilidad, tanto de programas como la personal de quienes los aplican, debe ser eliminada. La actuación futura supone la necesidad de eliminar los factores partidistas y los favoritismos personales, creándose medios jurídicos para solucionar situaciones que hoy se dan a nivel particular y según "necesidades" presentes.

f) Decidida una política educacional, debe tratarse por todos los medios que tenga una continuidad persistente; la educación supone perseverancia en los sistemas, el cambio continuo es desorientador y nefasto.

Toda programación futura debería tener en cuenta no sólo la necesidad de transformaciones en los niveles individuales y familiares que se produzca independientemente de la voluntad de las gentes, sino propiciar aquellos cambios que son de forzosa promoción en una fase de desarrollo como la que vivimos.

Al analizar el estamento campesino, se ha podido hallar la falta de un nivel mínimo de cultura que es necesario para una vida social en proceso de cambio. En el intento de elevar el nivel de vida material, es forzoso crear antes una conciencia que haga sentir como necesario (y no solamente deseable) un régimen confortable e higiénico mínimo.

La estructura familiar actual se desarrolla en terreno físico, en base a un tipo de vivienda inadecuada, mal distribuida y mal usada. El régimen de alimentación está enclavado en un círculo vicioso del cual el individuo sale perjudicado y cuya mejoría sería fácil si cambiásemos unas pocas ideaciones tradicionales.

Las gentes que fueron estudiadas conocen en realidad cuáles son sus problemas, pero desconocen las soluciones y la importancia relativa de sus deficiencias; tratan de mejorar algunos aspectos superficiales de su vida diaria en un intento de conseguir elementos que poseen otros grupos, pero sus ingresos si-

güen siendo bajos precisamente porque no se producen los cambios en los sistemas institucionales primarios. Será por tanto necesario que sea a nivel de los maestros donde se produzca también el cambio y que ellos estén orientados de las necesidades a cubrir.

Así, sería de la mayor importancia que el personal de maestros pudiese ser reclutado entre gentes de origen rural, que sin duda serían más capaces de transformarse en cuadros dirigentes. Hemos podido comprobar que los sistemas actuales para la capacitación del personal de maestros producen en gran manera una desadaptación de ellos hasta el punto de que en su trabajo profesional futuro vienen a ser en realidad elementos desvinculados de la sociedad para la cual están empleados.

El problema de más difícil solución es posiblemente el de educación adulta. Cuando hemos investigado entre gentes que recibieron los beneficios de una educación para adultos como por ejemplo el proceso de alfabetización, hemos hallado que el valor positivo de los resultados es difícilmente aprovechable por lo limitado de las campañas.

En otros casos el fracaso de las promociones de extensión agrícola se reduce concretamente a la falta de integración de la población campesina, a los cambios propuestos.

Las gentes esperan demasiado, y por otra parte exigen resultados realistas inmediatos de los sistemas educativos existentes, y cuando consideran que la eficacia no es como lo que esperaban obtener, se produce una apatía, con el resultado de que cada vez se hace aún más difícil convencer a la población rural de los beneficios que puede derivar de la educación.

La educación primaria infantil viene desarrollándose en sistemas cuya base es la memorización de una serie de elementos que no tienen sentido ni real ni inmediato para el individuo; no existen casi nunca trabajos de tipo práctico que el alumno pueda llevar a su casa como una propia experiencia que vaya cambiando sus sistemas de vida. Los problemas reales de la vida adulta y la integración del individuo a una estructura cultural en la que deberá vivir y proyectarse, no ha sido prevista o al menos si lo fue no resulta efectiva en los programas actuales educativos.

Se han creado numerosos centros para información y formación de adultos que podrían reducirse a simples campañas

de vulgarización, y sería extraordinariamente importante evaluar los resultados obtenidos hasta la fecha por una entidad como STACA, puesto que tienen mayores contenidos positivos que los de otras campañas, según hemos podido apreciar en el proceso de investigación de los grupos que nos ocupan.

Los procesos de cambio pueden establecerse en base a tres niveles: biológico, psicológico y social; es forzoso integrarlos en tal forma que todo cambio se apoye a la vez en cada uno de ellos.

La situación actual nos permite asegurar que a nivel biológico es necesario mejorar dieta, higiene, reducción de enfermedades, calidad del agua, vivienda y la urbanización de las cabeceras. Con ello no sólo se aumenta la resistencia física, sino que se podrá producir un trabajo de mejor calidad y de ejecución más agradable, con lo que se obtendría un mayor aumento de la producción.

Actualmente hallamos una gran separación entre los actuales niveles biológicos de los diferentes grupos que forman el área estudiada. Es recomendable reducir por todos los sistemas las diferencias, que van desde una población misérrima entre la cual siguen prolongándose sistemas de siglos pasados, hasta la situación de las clases no deprimidas, que han cambiado más rápidamente.

A nivel psicológico no puede hablarse de la existencia de un grupo homogéneo y armónicamente estructural. La población sigue viviendo por una parte en situaciones atávicas, socialmente sobrepasadas, presentando rastros de vida muy primitivos, y es sin duda difícil predisponer a estas gentes para que se integren a un ciclo cultural más avanzado, que exige de ellas una alta producción, una cooperación diferente y en definitiva tipos de consumo que hoy no pueden permitirse. El análisis de las poblaciones rurales y de los sectores obreros de muy bajos ingresos confirman la existencia de una actitud pasiva y una alta desconfianza hacia todo cambio inducido por los grupos dirigentes. Pretender que cambie su comportamiento personal y social, es decir, pensar en procesos de endoculturación, como los que siempre van ligados a programas de desarrollo, posiblemente sólo sea eficaz cuando se consiga mostrar en forma irrecusable que nosotros consideramos también como personas a estas gentes de bajos niveles y que todo programa de beneficio común

los incluye a ellos. Si este concepto no alcanza a ser compartido por los grupos que sufren mayor presión socio-económica, poco podremos esperar de los esfuerzos educacionales. Sería suficiente evaluar los resultados de las campañas educacionales durante los últimos 20 años, para darnos cuenta de los resultados casuales producidos por el simple hecho de que se enfrentaron a unas ideaciones y que no fueron capaces de modificar.

Es prácticamente innecesario insistir que nos hallamos frente a una sociedad en proceso de paso entre una cultura subdesarrollada y una cultura de tecnificación industrial, que en realidad ya ha comenzado, lo que constituye un factor negativo en el proceso socio-económico.

En realidad, aquí debería darse una labor antropológica que, comenzando por la investigación y llegando al análisis, pudiese proporcionar los elementos inductores del cambio sin provocar situaciones traumáticas o de ruptura. El factor negativo es posiblemente el reducido número de antropólogos disponibles para estos trabajos.

El análisis del nivel sociológico se complica extraordinariamente porque sólo disponemos de unos pocos estudios realizados recientemente. La falta de estudios similares más antiguos que por comparación con los actuales nos permitan establecer las tendencias, constituye una de las lagunas que más dificultan el trabajo. Después de nuestros estudios nos sería imposible afirmar cuál es la dinámica de los factores de tensión social o bien nos veremos limitados únicamente a una descripción de la situación. La actual etapa de desajuste se ha dado en todos los países que atravesaron situaciones similares a la nuestra. Ahora bien, la zona investigada por nosotros constituye una pequeña unidad regional cuyo desarrollo es francamente avanzado con respecto al resto del país; fue por ello que consideramos la importancia de su análisis, ya que en esta región el proceso de cambio ha cubierto algunas de las primeras etapas y las gentes acusan ya nuevas formas de adaptación a las direcciones actuales del proceso socio-económico. No obstante, estamos muy lejos aún de lo que puede ser su desarrollo integral; sólo unos cuantos de los municipios analizados sufrieron el impacto de los cambios, mientras que en la mayoría siguen persistiendo actitudes apáticas y fomentándose ideas de que las soluciones sólo pueden ser de tipo paternalista. Para la mayoría de las

gentes no existe la idea de que integrarse a un cambio futuro supone un esfuerzo personal y exige de todos y cada uno una adaptación. Si sumamos a este hecho el que la mayoría de los intentos de cambio han sido formulados casi exclusivamente en formas demagógicas, si pensamos que los intereses políticos siguen siendo para un buen número de gentes el único aspecto dinámico de su vida social, mientras que su vida individual y familiar está atávicamente ligada al pasado, y más aún, si pensamos que casi únicamente se ha tratado de justificar el cambio en función de la inconformidad y el descontento existentes, queda claro el enorme campo que tiene la educación en el proceso de rehacer ideaciones.

## RESUMEN GENERAL

El análisis de los datos reunidos permite establecer los rasgos generales del nivel educacional en el territorio estudiado, situación que sería la siguiente:

1.—El nivel educacional en territorio de la Corporación es más alto que el nivel general para la Nación.

2.—Puede advertirse, no obstante, una notoria insuficiencia educacional, cuyos rasgos principales serían: a) Una dificultad para seguir estudios más allá de la enseñanza primaria, que afecta especialmente a las capas sociales de bajos ingresos; b) Una insuficiencia en cuanto a locales escolares; c) Una deficiencia de maestros, tanto en número como en preparación; d) Una insuficiencia de material escolar, y e) Una falta de organización escolar, especialmente en lo que se refiere a alimentación y restaurantes escolares.

3.—Una alta deserción escolar que supone la necesidad de cambiar una serie de sistemas pedagógicos o bien de facilitar la asistencia a la escuela sin interferencias por trabajo infantil.

4.—Una insuficiencia de enseñanza técnica y profesional que afecta especialmente el sector agrícola, donde la escuela rural no facilita el paso a cursos profesionales posteriores y que igualmente para las poblaciones rurales no dispone de facilidades para una mayor proporción de enseñanza técnica y profesional obrera.

5.—Una insuficiencia de presupuestos para educación.

Estos factores pueden considerarse como generales para todo cuanto se refiere a nivel educacional, pero discriminados por sectores rural y urbano presentarían los rasgos que detallamos a continuación.

### *Educación rural.*

1.—La educación rural no está adaptada a las necesidades reales de la población agraria;

2.—Los equipos escolares presentan las más altas deficiencias y carecen prácticamente de material escolar;

3.—La falta de maestros y su baja calificación es imputable a la situación social de los mismos francamente inestable, mal pagada y difícilmente integradora del maestro como líder de la Comunidad;

4.—Una alta deserción escolar que es consecuencia de la ubicación de las escuelas así como de los bajos niveles económicos y de la necesidad de integrar la población infantil rápidamente a la producción familiar;

5.—Educación rural prácticamente reducida a dos años de enseñanza primaria y no integrada a las necesidades futuras de la población rural, y

6.—Insuficiencia total de personal técnico agrícola que desempeñe la función de una enseñanza a nivel de población adulta y que pueda llevar a cabo desde las campañas de alfabetización hasta las campañas de tecnificación agropecuaria.

### *Educación urbana.*

1.—Práctica carencia de instituciones pre-escolares;

2.—Necesidad de hallar sistemas que puedan superar las actuales dificultades económicas para poder continuar estudios;

3.—Falta notoria de escuelas de tipo vocacional;

4.—Insuficiencia de instituciones para educación adulta de las poblaciones a nivel obrero y para personal del sector terciario, y

5.—Los elementos descritos significan la necesidad de revisar por completo una gran parte de los sistemas actuales de educación, ya que en realidad no corresponden a la situación real de desarrollo de la región en estudio.

## BIBLIOGRAFIA

- <sup>1</sup> "Memoria del Ministro de Educación al Congreso de 1959". Bogotá, Imprenta Nacional. 1959.
- <sup>2</sup> "Mensaje a la honorable Asamblea del Departamento". Imprenta Departamental. 1961.
- <sup>3</sup> "Anuario General de Estadística". 1950-1959. DANE. Bogotá. Multilith Estadinal. 1951-1960.
- <sup>4</sup> "Censo de población de 1951. Boyacá y Cundinamarca". DANE. Estadinal. 1954.
- <sup>5</sup> "Educación primaria en Colombia". Boletín N° 18. Ministerio de Educación Nacional. Sección de Estadística. Julio de 1960. (Mimeografiado).
- <sup>6</sup> "Educación Secundaria en Colombia". Boletín N° 20. Ministerio de Educación Nacional. Oficina de Planeamiento Educativo, Sección de Estadística. Bogotá, enero de 1961. (Mimeografiado).
- <sup>7</sup> "Estudio Internacional de los Programas de Desarrollo Social". Naciones Unidas. New York. 1955.
- <sup>8</sup> "Directorio de Establecimientos de Educación. Oficiales y privados. Educación media y superior". (Ministerio de Educación Nacional. Oficina de Planeamiento Educativo. Sección de Estadística). 1961. (Mimeografiado).